

Quinta parte

Se dice permiso

Ya ahora para 2019 puedo decir que hice muchas cosas locas, en mis últimos días trabajando como Soldado en el ejército argentino e iniciando mi carrera en la policía, puedo decir que estuve con la esposa de un Sargento. Hice un trío con una policía y su amiga. Y luego estuve con una sargento de la policía. Estuve con una trans o peor, que casi me violan 2 veces.... Y como no voy a empezar en un orden suave, la chica trans.

Tengo que aceptar me compro con sus masajes y que además le gustaba ver el mundo del anime y manga. Esta era una mujer que le gustaba la creatividad, se podría decir que aplicaba la ley de ojo por ojo pero en nuestro caso era hoyo por hoyo, y que mejor que una trans para eso, lo hacía de una manera especial, me transmitía confianza, me enseñó como es el hacer un buen anal y como recibirlo, datos como, realizarse un buen enema con agua un poco más caliente que tibia varias veces, como usar una jeringa llena de lubricante, primero se tira al inicio y luego se pone la jeringa hasta el fondo, y se tira todo el resto. Me dice, "Algo cuando te hacen anal no importa el tamaño para nada, obvio una verga bien grande es rica pero si solo la metes duele, y el sexo anal consiste en placer y paciencia, incomoda al inicio si, vas a tener la sensación de cagar siempre pero el doler... eso no". Ella me enseñó que el cómo jugar con cinturongas y dildos, y que los accidentes ocurren, y que no hay que alarmarse y tratar de no cortar todo por una estupidez, así fue como una vez le estaba haciendo anal como siempre y salió con "sorpresa". Fue muy feo tanto de ver como de oler, a lo que me quito el preservativo se fue a lavar y aplicar otro enema y me dijo que si quería parar era entendible pero ella quería seguir, yo estaba asqueado pero volvimos de a poco a besos abrazos y masajes y nos pusimos devuelta en el ruedo.

Ya entrando a inicios del 2019 ya aceptaba que mi época en el ejército se terminaba y ahí pude hacer un par de cosas locas, cuando dije "la esposa de un sargento" el tema era que ella también lo era, pero yo no sabía que estaba casada. Era una sub-oficial de escuela, ya tenía sus 10 años de servicio, era una, mujer áspera, instructora, su sola voz en con los modernos aplicaba respeto y miedo, se podría decir que conmigo nunca hubo ese tipo de problemas, la conocí como civil, en mi bar favorito de casualidad, y nunca le dije, hey yo también soy soldado, además no daba el caso, el estar en 2 unidades diferentes, sin chances de vernos absolutamente nunca dio pie para hacer cosas locas en su auto. Hasta que una vuelta me mandaron a su casa en el barrio militar. Y ¿quién me recibe uniformada? Ella, con su uniforme y lista, estaba de guardia y con el tiempo justo, yo solo tenía que ir a destapar la cloaca, (LITERAL, estaba cumpliendo funciones logísticas y de mantenimiento)

la cara cuando me vio fue muy graciosa, me dijo mil y un insultos mientras que yo destapaba, y yo solo tenía una muesca de sonrisa en la cara, hasta que me dice "de que se ríe soldado, parece firme" ahí si tu algo de miedo, y como buena película porno me besa, y comenzamos solo a frotarnos, y me hace solo un pete mientras que se tocaba, estaba muy ajustado de tiempo asique lo dejamos ahí, termine rápido mi labor y cuando finalizo me dice "esto a nadie" y así fue 2 veces más, se le rompía algo en la casa y me mandaban a mí, todo esto duro hasta marzo del 2019, que entre a la policía.

Ya en la policía estuve más tranquilo, era un internado, estaba comenzando a salir con una amiga, y veíamos como para hacer algo más. PEOR ERROR, ella era una peleadora de full-contac, tranquilamente nos podía romper la madre a todos de una forma simple, pero que rico era hacerlo con ella, no se cansaba para nada, llegue al punto de tener morada la pelvis de los sentones. Pero fue ahí donde tendría que haber notado que estaba loca, antes de esto éramos amigos y fue una amistad excelente, cuando entro ella en la policía conmigo, le cambio el chip. Se puso agresiva físicamente, llegado al punto de golpearme 2 veces en 2 situaciones distintas al frente de todos, puedo decir en su defensa que estábamos en clases de "defensa personal" pero yo ya había dicho que no quería hacerlo con ella, la primera se la perdone, me golpeo en la frente y casi me desconecta el Windows, la segunda y última fue en la mandíbula provocándome una distensión mandibular que hasta el día de hoy hace que se me salga cuando como la carne. Pero como dice el dicho "no hay mal que por bien no venga".

Gracias a este "golpe de la vida" conocí a esta Cabo de la policía en la enfermería, ella se definía como una chica del sur, del sur de Bolivia, era morocha, petiza, y con un pelo lacio castaño, y la tonada de Jujuy, nunca pensé que alguien podría tirar todo ese tipo de comentarios sobre sí mismo, el humor que tenía era increíble. Era tan grasa su humor que te podía hacer tortas fritas. Ese día solo estaba pasando a saludar. Cuando me vio entrar a la enfermería con la marca en la mandíbula me comenzó a hablar y preguntar lo que me había pasado. Al contárselo con mi humor negro, comenzó a reírse y me dice "el verdadero pégame y llámame marta" a lo que respondo casi, si fueras vos si dejaría que me hagas eso... FUA con esa frase la gane, me paso su IG y me dijo para vernos al día siguiente, primero nos vimos solos en una casa en construcción, no voy divagar más, en esto, todo saben lo que paso, pero el remate fue para el siguiente fin de semana, que me escribe para que vaya con un amigo, ya que su amiga quería experimentar algo interesante. Es esa época vivía con un "curso" un compañero de la escuela de policía. Él era muy religioso y virgen, asique le propuse para el para que vaya, y su amiga acepto. Al momento de concreta el hecho mi amigo se retractó por miedo. Yo por supuesto no iba a perder la oportunidad para estar con 2 al mismo tiempo. Fue una oportunidad tan rica como valiosa, la amiga, una colorada teñida de

22, la características clásicas de “la yenni”, una turra hecha y derecha, cumplía la frase *fina como ceja turra” no puedo decir que me atraía pero me encantaba la idea del trio, y fue algo que creo que la verdad a todos nos gustó, lastimosamente eso no se pudo dar más, ya que en junio comenzaron a venir las desgracias.

Ese fatídico mes casi me cortó el ligamento y el tendón de la rodilla, y se me deformato el menisco, todo esto a raíz que un superior nos estuvo haciendo hacer castigo físico todo el día. Desde las 06:00 de la mañana hasta las 23:00 de la noche, 2 días antes de la licencia de invierno. Fue un garrón horrible, en cual tuve que hacer tratamiento 3 meses, a esto durante este periodo de licencia paso algo que estaba esperando hace mucho, venia mi mejor amiga de Comodoro Rivadavia, imaginen su una mujer de 1.75, una piel blanquita como la nieve y una sonrisa muy contagiosa, con unos pechos que ya pasaba de melones a sandia, esta se podría decir que es una de mis mejores amigas ya que fue una de las primeras persona en saber que yo era bisexual. Con ella habíamos hablado de todas las cosas que íbamos a hacer, y la semana siguiente a mi lesión nos pudimos ver, pero los planetas no se alinearon, primero ella en sus días (lo cual a mí no me molestaba) pero por pedido de ella no podía usar mi lengua y hacer lo que mejor me da. Y luego cuando la puse en cuatro, estaba dando uno de mis mejores martilleos, y la lesión me paso factura, se me salió la rodilla de lugar, fue un dolor horrible no me podía mover, y tuvimos que suspender. Qué vergüenza, 2 años sin vernos, 1 año diciendo todo lo que nos íbamos a hacer, para que júpiter no se alinee con Saturno... pero bueno, las risas no faltaron y hoy en día nos reímos del casi polvo, y lo poco que duro estuvo bueno.

Prosiguiendo con mi lesión me trajo otra raíz de cosas. Una vez terminada la licencia volvimos y por motivos obvios no pude hacer mucha de las actividades que se daban, y como era bueno en programación conocí al sargento más lujuriosa de la policía. Era una cosa loquísima. Mi primera impresión de ella fue horrible. Entro el ex marido y la comenzó a insultar hasta que vino uno de sus compañeros y lo saco. Ella comenzó a llorar y yo sin saber que hacer solo la consolé le pase papel para las lágrimas y le serví mates. Sin intención de nada más. Pero ese mes que la ayudaba con todo los papeles comenzó a encontrar afecto a mi (creo que todo esto se dio porque siempre estaba ahí a su lado en los periodos de actividad física y la escuchaba) se mantuvo todo normal nunca intente nada hasta que un quiere sacar algo del cajón y me agarra mi miembro. Y dice “uy me confundí de madera” por motivos razonables no dije nada y deje que siguiera, solo con una sonrisa pícara. Y me hizo la propuesta, ese viernes cuando saliera de franco me llevaba ella. Accedí con gusto a la espera de ese día. Hasta ese viernes siempre la había visto con su uniforme de fajina, y tengo que aceptar, ese uniforme hace trampa, hace que te levante el culo de forma perfecta, pero cuando estábamos en su casa, no había forma de mentir, lo

tenía perfecto para tener casi uno 37 años. Se ve que ya lo había planeado bastante, verla con su pelo teñido de raíces de rubia, ojos claros y pendientes plateados le daban su toque, el conjunto blanco fue la crema que dio todo. Y la cama... que cosa horrible, un colchón que parecía una feta de queso y una cama que hacía más ruido que casa abandonada. Pero bueno cumplió la función. Estábamos conectados pero dejaba que ella haga todo, yo solo acostado o sentado, se movía por mi cuerpo por como ella quería, aún seguía siendo un inválido. Y así se repitió, un par de veces más hasta fines de agosto que me dieron el alta y ya no iba a estar más ahí acompañándola.

Y bueno ahora vamos a las partes más turbias. Primero quiero hacer una regresión a finales del 2018 inicio del 2019, era se una vez un pelotudo que por vago, y borracho decidió alejarse de sus amigos y hacer dedo en la autovía porque no quería caminar una hora hasta mi casa, pleno julio, 5 de la mañana, en mi momento de brillantez se detiene un auto y a pesar de mis amigos decido subirme a este auto. Le pregunto, ¿pasas por al frente del ejercito? Me responde este hombre que sí. Y arrancamos. Fueron 10 min de silencio hasta que a punto de llegar al ejercito por la autovía en curva entrando a la Av. San Martin, me mira y me dice “vos tenés cara de hacer buenos petes” a lo que mi mejor momento de lucidez lo miro y salto del auto en cámara lenta (o así lo sentí yo). El chabón clava los frenos, espera que me levante, mira por el espejo, y me levanta el pulgar en señal de ¿estás bien? A lo que respondo de la misma manera y sigue su camino. Creo y pensándolo bien hubiese esperado a dar mi respuesta al semáforo que estaba a menos de 2 min. Mis amigos al día siguiente me preguntaron qué paso, estaba todo magullado y con la ropa rota. Como me gastaron por un mes fue increíble.

Y ya volviendo al orden cronológico de la historia en septiembre del 2019. Yo solo seguía prestando mi servicio de acompañante a 2 señoras, hubo una que me pregunto si yo quería una clienta más, me explico que era una persona con mucho dinero asique lo tome. Al momento de hablar con esta nueva mujer la petición que tenía ella eran claras, quería que lo hagamos mientras su pareja solo miraba. Me parecía raro pero digo bueno, para gustos los colores, arreglamos que me pasaba a buscar y me llevaba. Hasta ahí todo bien. Me buscan en su camioneta con vidrios súper polarizado, el “marido” manejando y ella atrás conmigo calentando el asunto. Fuimos a una chacra lejos de la ciudad, una casa gigante y muy bien amueblada, muy adinerada era esta pareja. Una vez llegamos nos dirigimos directo a la habitación, ella estaba vestida toda de negro, rondaba la edad de unos 40 años y no podía creer el diseño de corazón que se había hecho, muy curioso, todo iba bien, lo hacíamos bien rico mientras el hombre solo se tocaba en una esquina. Él estaba vestido de gimnasia, era literal un ropero, si bien medía 1.75 metros tenía unos músculos de fisicoculturista, increíble, era un pelado todo tatuado de unos casi 50 años o más. El momento que tuve extremadamente miedo ese día fue

cuando le estaba dando a ella y con mi movimiento de cintura era meto culito saco culito así de forma lenta, hasta que en una cuando saco culo, me mete un dedo en el recto. ERA SEÑOR DEDO, parecía un chorizo, encima tenía la mano áspera que parecía lija de madera, me hizo poner los pelos de gallina, meto el culo devuelta, le pego 2 veces la mano diciendo *sake de ahí sake de ahí" y se va devuelta a su esquina, trate de terminar lo más rápido y luego de ese polvo nos fuimos a comer un dulce de batata con queso, y entre charla y charla le pregunto de hace cuanto son pareja y me dice "no somos pareja" el me paga a mí para que coja con vos. Y me reacción fue como WOW. Obviamente no me queje digo, plata es plata. Y hablando le dije, -hermano la verdad esto me pareció de mas, nose pedí permiso, golpea, avisa que vas a entrar o algo y ahí te digo si, si o si no, yo que se" a lo que se disculpa y además de lo que habías arreglado me dio 2000 más, cerca de 7000 en total, haciendo cálculos eran casi 320 dólares. Y bien que me sirvieron ya que mi perra había tenido un accidente y había que operarla. Sin eso no hubiese podido operarla. Posterior a esto y luego que el hombre me dejara me pregunto si solo podía ser el la siguiente vez. Que quería hacerme un pete, a lo que acepte, fuera de ese accidente el chabón era muy piola y se podía mantener una charla, el si dividía el momento horny con el momento hablar. Y así sucedió ya tenía ahora 3 personas en mi nómina.

